

Se concentran en ella unos 906,000 habitantes*, que constituyen alrededor del 70% de la población del Estado de Nuevo León, y el 2.5% de la del país. Se trata de una zona de notable concentración industrial, ya que en ella se genera aproximadamente el 10.5% del valor total de la producción industrial de México**, y más del 90% de la del Estado de Nuevo León. El 68% de la población económicamente activa del Estado se dedica a labores no agrícolas, el porcentaje más alto en el país, después del Distrito Federal***.

Se trata de una zona de rápido crecimiento demográfico, determinado principalmente por la inmigración. En la década 1950-1960 su población aumentó de 382,000 a 722,000 habitantes, lo que representa un incremento de 6.6% anual. Del incremento total, casi 200,000 habitantes -o sea el 59%- correspondieron al saldo migratorio****. Esta tendencia continúa al presente.

Panorama General

Por lo que hace a la situación ocupacional, y a cuestiones relacionadas con ella, se obtendrá una buena idea inicial con los datos del cuadro 1.

Lo que primero salta a la vista es la relativa juventud de la población mexicana - en comparación con la de los Estados Unidos - ya que mientras cerca de dos quintos de los mexicanos tienen menos de 14 años, en el vecino

* Cifra al mes de abril de 1964, proyectada por el CIE, partiendo de datos censales corregidos.
 ** Según datos preliminares del Censo Industrial de 1961.
 *** VIII Censo General de Población, 1960. Dirección Gral. de Estadística
 **** Según estimaciones hechas para un estudio demográfico, próximo a publicarse por este Centro.

CUADRO 1
 COMPOSICION DE LA POBLACION EN ALGUNAS CIUDADES Y PAISES SELECCIONADOS

Dato:	Composición porcentual:					
	Monterrey ^{1/} (Octubre, 1963)	Monterrey ^{1/} (Abril, 1964)	Santiago ^{2/} (Junio 1963)	México, D.F. ^{3/} (1960)	México ^{3/} (1960)	Estados Unidos ^{4/} (1962)
POBLACION TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	48.6	49.8	45.5	49.9	47.8	49.2
Mujeres	51.4	50.2	54.5	50.1	52.2	50.8
Menores de 14 años	39.9	41.5	32.5	41.9	38.8	30.3
Población de 14 años y más	60.1	58.5	67.5	58.1	61.2	69.7
Fuerza de trabajo	30.8	29.2	35.4	-	-	40.0 ^b
Inactivos	29.3	29.3	32.0	-	-	29.7
FUERZA DE TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0 ^a	100.0 ^a	100.0 ^c
Ocupados	92.1	93.7	94.8	97.5	98.4	94.4
Trabajando	89.0	90.1	91.7	-	-	-
Ausentes temporales	3.0	3.6	3.2	-	-	-
Desocupados	7.9	6.3	5.2	2.5	1.6	5.6
Cesantes	5.2	4.7	4.2	-	-	-
Buscan trabajo por primera vez	2.7	1.6	1.0	-	-	-

Fuentes: 1/ Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L.
 2/ Instituto de Economía de la Universidad de Chile. (Banco Central de Chile. Boletín mensual No. 425, pág. 818 Santiago de Chile, Julio 1963).
 3/ Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población.
 4/ United Nations. Demographic Yearbook, 1962; U.S. Department of Commerce. Survey of Current Business, December, 1963.

Notas: a Comprende la población de 12 años y más, que declaró tener un oficio, profesión u ocupación remunerada ya sea que la ejerciera o no en la fecha del Censo.
 b Incluye fuerzas armadas.
 c Fuerza de trabajo civil.
 - Datos no disponibles.

país esta proporción no llega a la tercera parte.

La explicación del fenómeno debe de residir en la más alta tasa de natalidad que se registra en nuestro país, mientras que la esperanza de vida de los mexicanos al nacer es menor que la de los norteamericanos (en el cuadro 2 sólo se anota la tasa de mortalidad general, pero la esperanza de vida es un índice directamente relacionado con el de mortalidad). El cuadro 2 presenta las cifras correspondientes.

CUADRO 2

TASAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD, Y DE INCREMENTO NATURAL EN MEXICO, CHILE, Y ESTADOS UNIDOS. (1960)

País	Tasas (en miles)		
	De natalidad	De mortalidad	De incremento natural
México	46.0	11.5	34.5
Chile	34.2	12.5	21.7
Estados Unidos	23.7	9.5	14.2

Fuente: United Nations. Demographic Yearbook, 1962.

La diferencia es todavía más marcada entre las ciudades del Cuadro 1, ya que tanto la ciudad de México como la de Monterrey tienen una estructura de edades más joven que el promedio para el país. Este hecho parece arrojar dudas sobre la explicación anterior, ya que la tasa de natalidad en las ciudades debe de ser supuestamente menor que en las áreas rurales, si se acepta como generalmente válida la experiencia histórica de los países desarrollados, que han visto decrecer su tasa de natalidad a medida que aumentaba su ingreso*. Pero todavía cabe considerar que la fuerte corriente migratoria que

* Esta hipótesis será próximamente objeto de un estudio crítico para la región, por este Centro de Investigaciones.

ha tenido lugar en años recientes entre el campo y las ciudades puede ayudar al "rejuvenecimiento" de la población de los centros urbanos, tanto porque emigren, en general, familias con miembros muy jóvenes (con preferencia a los viejos, que sienten más aversión al cambio), como porque los emigrantes conserven durante una o más generaciones sus valores culturales relativos al control de la natalidad. También es probable que la tasa de mortalidad infantil sea más alta en el campo que en la ciudad, y que esto diezme la población muy joven, haciendo que los adultos (una minoría selecta desde el punto de vista biológico) predominen sobre los niños*.

Por otra parte, la población de gentes menores de 14 años pareció aumentar proporcionalmente más que el resto, en Monterrey, entre ambas encuestas (en 1.6%). El aumento puede deberse a puro error muestral, es decir, ser absolutamente inexistente, porque queda dentro de los límites de variación de este parámetro, según se explica en el apéndice. Pero es probable que, en parte, sea un aumento efectivo, dadas las tendencias mencionadas en los párrafos anteriores.

La división de la población en los dos grupos de edad que se citan tiene especial interés para nuestros fines, porque se considera que los menores de 14 años todavía no están aptos para trabajar, es decir, no forman parte de la fuerza de trabajo**. En igual situación se considera a los mayores de 65

* En nuestros Censos de Población se consigna una tasa de mortalidad menor para las zonas rurales que para las urbanas, pero es muy probable que esto se deba a deficiencias en el levantamiento de los datos, ya sea porque muchos enfermos de las zonas rurales acuden a los centros urbanos en busca de tratamiento médico, y allí fallezcan, anotándose la defunción al centro urbano, o por alguna otra razón.

** En el Censo General de Población de la Dirección General de Estadística se incluye en la fuerza de trabajo a los mayores de 8 años. La división exacta es arbitraria, pero creemos que nuestro criterio resulta preferible, considerando que los menores de 14 años tendrán una productividad muy baja si es que se les ocupa en cualquier actividad productiva.

años*, de manera que la proporción que la suma de ambos grupos guarda con el total de la población es muy importante para evaluar la potencialidad productiva del elemento humano de un país, en relación con sus necesidades. Este índice -llamado de "carga de la dependencia"- aparece en el Cuadro 3 para nuestra área y para varios países.

De todos los países considerados, es México el que parece afrontar la carga más pesada de niños y ancianos. La diferencia es más notable con el Japón, país que sigue un severo programa de control de natalidad, y con los Estados Unidos, donde el control se practica privadamente, pero en forma muy generalizada**. La India, con una tasa de natalidad muy inferior a la de México, y con una esperanza de vida también menor, debiera tener una carga de dependencia sustancialmente más baja que la nuestra. El hecho de que no sea así obedece probablemente a que la tasa de natalidad sólo empezó a bajar en décadas recientes, gracias a las fuertes campañas pro-control que ha lanzado el gobierno.

Lo que interesa destacar es que la combinación de altas tasas de natalidad con bajas tasas de mortalidad produce en nuestro país una estructura de edades que pesa gravemente -por lo menos por ahora- en el lado negativo de nuestro desarrollo económico, ya que la fuerza de trabajo activa*** representa una proporción relativamente baja de la población total.

* De nuevo, la edad exacta de "retiro" es arbitraria. Quizá aquí haya excepciones más importantes, en cuanto a la productividad, que en el grupo más joven.

** Es interesante notar que este control, que reduce la proporción de niños, es más que suficiente para compensar por la mayor proporción de ancianos, determinada por la mayor esperanza de vida, que es a su vez resultado de los mejores niveles sanitarios y asistenciales.

*** Véase el Cuadro 1.

CUADRO 3
CARGA DE LA DEPENDENCIA EN MONTERREY, EN MEXICO, D.F., Y EN ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS
(Miles de habitantes)

Ciudad o país:	Población total	Menores de 14 años, más mayores de 65 ^a	Carga de la dependencia.
(1)	(2)	(3)	(4) = (3) ÷ (2) x 100
Area Metropolitana de Monterrey (1963) ^{1/}	879.5	376.9	42.85
Area Metropolitana de Monterrey (1964) ^{1/}	905.9	399.1	44.06
México, D.F. (1960) ^{2/}	4,870.9	2,061.2	42.32
México (1960) ^{2/}	34,923.1	15,952.7	45.70
Chile (1960) ^{3/}	7,375.2	3,092.2	41.93
Estados Unidos (1960) ^{4/}	179,325.7	69,256.3	38.62
Japón (1960) ^{4/}	93,347.2	31,895.0	34.17
India (1951) ^{5/}	356,767.9	147,911.6	41.46

Fuentes: ^{1/} Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L.
^{2/} Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población.
^{3/} Instituto de Economía de la Universidad de Chile.
^{4/} United Nations. Demographic Yearbook, 1962.
^{5/} United Nations. Demographic Yearbook, 1953.

Nota: a/ Para todos los países: población de menos de 14 años, más población de mayores de 65 años (inclusive). La cifra de la India incluye a la población de 14 años de edad.

En el Area Metropolitana -así como en la ciudad de México- la carga de la dependencia es un poco menor que el promedio del país. Esto puede deberse, como se dijo antes, a la existencia de más bajas tasas de natalidad en las grandes ciudades, aunada a la inmigración de gente joven. La más baja tasa de mortalidad opera, por supuesto, en sentido inverso.

Entre ambas encuestas, aumentó la carga de la dependencia en el Area, pero el aumento puede deberse exclusivamente al error muestral. Esta conclusión es la más plausible, dado el breve lapso que medió entre dichas encuestas.

La aportación que el factor humano puede hacer a la producción, en relación con la población total, se mide todavía mejor dividiendo la población de más de 14 años en aquellos que se dedican de hecho a alguna actividad productiva -y que constituyen lo que se llama la fuerza de trabajo- y los que no hacen nada, o se dedican a actividades que no se consideran directamente productivas (amas de casa, estudiantes, jubilados, rentistas, inválidos)*.

El Cuadro 1 muestra que la fuerza de trabajo es sustancialmente menor en Monterrey que en Santiago, y, más aún, que en los Estados Unidos**. La diferencia parece deberse exclusivamente a la estructura de edades, ya que la proporción de inactivos es muy semejante en ambos casos, y aún mayor en

* La clasificación es un tanto arbitraria, ya que las amas de casa realizan labores que aumentan las satisfacciones de la población, y los estudiantes invierten su tiempo en prepararse para ser más productivos en el futuro.

** No aparece la cifra correspondiente a la Ciudad de México, ni al país, porque las definiciones empleadas en los Censos de Población son en este caso un poco distintas de las nuestras, pero por las razones que se apuntan en el texto creemos que dicha cifra debe de ser muy aproximada a la de Monterrey.

Santiago. Sin embargo, tenemos la impresión de que esa igualdad en el porcentaje global de inactivos oculta importantes diferencias en la composición de este grupo, ya que en los Estados Unidos es mayor la proporción de mujeres que trabajan en ocupaciones remuneradas (lo que reduce el porcentaje de inactivos), pero al mismo tiempo es mayor también la proporción de estudiantes (lo que aumenta dicho porcentaje). De este modo, los "inactivos" norteamericanos contienen una mayor proporción de gentes que están destinadas a producir en el futuro inmediato, con incrementada productividad*.

* Por supuesto, esto puede reflejar una situación relativamente menos favorable en nuestra ciudad sólo desde un punto de vista estrictamente económico. Por otra parte, el que las mujeres trabajen no es una bendición sin calificativos.